

La "Estatuta estratégica" de la revolución boliviana (II)

POR JOSE VILLEGAS MENDOZA.

1) El Frente Político Nacional.

El problema doméstico interno de primer orden es la medida en que el nuevo gobierno es capaz de controlar y organizar esas fuerzas permanentes que operan en Bolivia. *En la situación presente, la fuerza principal política, son las organizaciones obreras.* El problema a resolverse es el grado de unidad política que podrá alcanzarse entre los diferentes jefes obreros y el grupo de civiles que dirigen la revolución. ¿Cuál será el grupo que más influirá en la dirección del poder político del país? Una dirección es apoyarse en las organizaciones obreras, otra es seguir una política que sólo favorezca a los obreros aunque solamente lo sea demagógicamente. Un ejemplo del primer caso es Vargas, dos ejemplos del segundo camino son Guatemala y la Argentina. En estos dos últimos países los apoyan y favorecen, pero al mismo tiempo se crea un clima demagógico que hace creer al pueblo que sólo a ellos se va a favorecer o que ellos van a controlar el poder.

En un país como Bolivia, donde no existe, como en los EE. UU. de Norte América, una pluralidad de fuerzas políticas, sociales, económicas, culturales, todas ellas organizadas con vida y grandemente desarrolladas, es fácil que una fuerza controle en forma desmedida a las otras. El ejer-

*) Este artículo fué escrito en Septiembre de 1952. De entonces a la fecha algunos de los interrogantes se han aclarado o los acontecimientos se han producido, como la nacionalización del estaño; otras veces, nuevos interrogantes se han presentado, que nosotros no preveíamos o los mismos hechos desmintieron nuestra estimación de la situación. Al final del trabajo podremos comparar la presente "estatuta estratégica" de la revolución Boliviana con nuestra estimación de hace diez meses. Desde ya descubrimos que entonces y hoy se presenta en la Revolución Boliviana, un conjunto de fuerzas permanentes que no han modificado su forma y cuya dirección puede ser todavía modificada según se mantenga o se altere el presente equilibrio de las fuerzas en juego.

cicio del poder no encuentra las limitaciones que presentan países de mayor desarrollo orgánico y político. En el programa revolucionario de Bolivia este complejo político será decisivo.

En situaciones como ésta es fácil que pueda llegarse a una "dictadura constitucional". Aunque de *jure* existan las formas republicanas y constitucionales, de *facto* existe un control del poder político, que no se presenta en los Estados Unidos de Norte América o en otros países más balanceados políticamente. Las masas obreras bolivianas y la intelligentsia que gobierna, pueden realizar una "dictadura constitucional" que escape a la experiencia política norteamericana, y por ello muy difícil de comprender por una mentalidad que no tiene en cuenta la "estructura" política Hispánica de Bolivia. El fenómeno no es típicamente hispanoamericano, ya en el siglo pasado Tocqueville señalaba estas formas de democracia cesareana que en Latinoamérica adquieren su fisonomía particular y que en Europa *continental* se han presentado muchísimas veces.

Lo distintivo de estas formas dictatoriales de *facto* y constitucionales de *jure*, es que casi siempre esas dictaduras constitucionales tratan de aparecer realizando una obra democrática.

El control político no se realiza en la forma cínica y oficial que las formas políticas han adquirido en las culturas asiáticas y africanas. La influencia del individualismo hispánico y las tradicionales políticas de Grecia-Roma, el cristianismo y la filosofía política francesa y americana, se han combinado de tal manera, que no puede imponerse una forma dictatorial como la de Hitler o Stalin.— Vargas y Perón son ejemplo de estas actitudes políticas. Es que "en el fondo", como dice el Profesor Américo Castro, de Princeton, en su libro "España en la Historia", "el hombre hispánico dá sólo lo que en inglés se llama 'lip-service' a cuanto importa o imita del extranjero y acaba de anularlo, o por reducirlo a instrumento de su autenticidad vital... lo mismo ha acontecido con las doctrinas políticas y sociales vigentes, con eficacia mayor o menor, desde el siglo XVIII: régimen constitucional republicano, socialista, fascista, etc., nunca convertidos en sustancia propia y viva".

Cuando algunos grupos liberales o socialistas acusan de nazi al nuevo gobierno revolucionario boliviano, como Germán Arciniegas en su último libro "The State of Latin America", debemos recordar las distinciones que hemos hecho anteriormente. Comprenderemos entonces más claramente, cómo en Bolivia, más permanentes que las ideologías revolucionarias, son las realidades de poder hispánicas, ya sean éstas culturales ó políticas cuyo eje primordial, a diferencia del Mundo Cultural Anglo-Sajón, no es el gobierno de la ley, sino el gobierno del hombre, el caudillo, aunque muchas veces éste no sea más que un demagogo disfrazado con los atributos del caudillo, del jefe. Que para la sensibilidad americana esta organización de la vida política hispanoamericana, sea diametralmente distinta de su forma de vida política, es otra cuestión. Que sea la mejor forma de gobierno humano, también es otro problema. La realidad desnuda y vital es esa.

2) El Frente Político Internacional

Que las formas institucionales bolivianas, sean primordialmente hispánicas, esencialmente las políticas, aunque en su intelligentsia exis-

tan influencias ideológicas extranjerizantes, como el socialismo, el comunismo o el fascismo, —no quiere significar que en la arena de la política mundial, no pueda Bolivia, como lo hace ahora Guatemala, servir a la estrategia comunista en Latinoamérica.

Para realizar una política anti-norteamericana que sirva a los objetivos comunistas en Latinoamérica, de *neutralizar* la unidad del frente inter-americano — no es necesaria una coincidencia ideológica con el comunismo. En la crisis actual inter-americana la ideología justicialista de Perón, ciertos grupos hispanistas de derecha, un sector del socialismo y otro del liberalismo, y grupos extremos de izquierda, todos tienen una posición *neutralista anti-norteamericana*.

En la *etapa presente*, el comunismo está siguiendo en Latinoamérica, una “estrategia paralela”. Por un lado, oficial y ocultamente, los partidos comunistas trabajan por objetivos definidos. Por otro lado, influyen en las actividades políticas no comunistas, para lograr que sigan una *política paralela* a sus objetivos. Guatemala es el ejemplo clásico. Otras veces ni necesita influir, inteligentemente se aprovecha y beneficia de la estrategia paralela de otros que se acercan y siguen maravillosamente sus objetivos, consciente o inconscientemente. *Perón es el ejemplo clásico*.

La estrategia, que llamamos la “estrategia paralela”, responde a un concepto bien definido de estrategia que calificamos con el nombre de estrategia acumulativa (“cumulative”), y que el Capitán J. C. Wylie, Profesor de Estrategia Avanzada de la Escuela de Guerra Naval de los Estados Unidos define como “la imperceptible acumulación progresiva de pequeñas acciones, una detrás de la otra, hasta que en un momento no esperado la masa de acciones puede ser lo suficientemente grande como para convertirse en un peligro inminente”.

Dentro de este concepto estratégico el análisis del peligro comunista se realiza con un criterio *cualitativo*. Es la calidad de los resultados finales de la política exterior de Bolivia la que determinará si sigue una política paralela a la estrategia comunista. La estrategia acumulativa fué la que se empleó en los Estados Unidos por los comunistas, no para crear la política exterior hacia China, pero sí para influir que siguiera una línea paralela a la suya.

El otro criterio para analizar el peligro comunista en Bolivia, es el cuantitativo. Es necesario que el partido comunista controle oficialmente, públicamente y ostensiblemente la Policía, el Ministerio del Interior, la Confederación del Trabajo, el Comité de Relaciones Exteriores del Congreso, etc., además el partido debe tener un carácter de masa como en Francia, y debe estar infectado de “fellow-travellers”. Este análisis cuantitativo está más de acuerdo con el concepto de *estrategia continuada* que define el Capitán Wylie como “la serie de pasos visibles y medidos, cada uno dependiendo del que le precede”. Este concepto estratégico y este criterio cuantitativo, es el que sigue la escuela utópica Latinoamericana cuando considera el problema del comunismo.

La estrategia comunista en Latinoamérica tratará de que Bolivia siga una “estrategia paralela,” porque la intelligentsia que controla el poder y la mayoría del pueblo, no es comunista. La dirección de su golpe

principal se orientará en recalcar el carácter netamente boliviano de la Revolución. Insistirá y exagerará el aspecto ideológico de que no es comunista, pero al mismo tiempo tratará por todos los medios que Bolivia se oriente en una posición neutralista en política exterior, como Argentina y Guatemala, de manera que pueda utilizar a Bolivia como un instrumento más en la destrucción del frente unido anti-comunista interamericano.

Lo que no llega a comprender la escuela utópica latinoamericana, es que estas dos clases de estrategia no se excluyen sino por el contrario se complementan en el logro final del objetivo estratégico. Pero en la *etapa actual* de la estrategia comunista en Latinoamérica, el centro de gravedad principal reside en el concepto cualitativo de la estrategia acumulativa. Hace tiempo que el comunismo decidió que en Latinoamérica, la "inner-security zone" de los Estados Unidos, era imposible que los partidos comunistas oficiales ejercieran por el momento el control del poder político; los Estados Unidos no lo permitirían. Se decidió entonces por la estrategia acumulativa, por la influencia indirecta que se podía alcanzar actuando detrás de las organizaciones obreras que controla Lombardo Toledano en México y las organizaciones que han montado hoy día en Guatemala. Y especialmente siguiendo la estrategia paralela: influyendo o beneficiándose de la política de otros.

3) *La lección del Fracaso.*

El fracaso de la primera experiencia revolucionaria del MNR, "Movimiento Nacional Revolucionario" de Bolivia en 1946, que culminó con la expulsión del partido del control del poder y con la muerte de su jefe, Mayor Gualberto Villaroel (en Julio 21, 1946, fué colgado de un farol), inducirá al nuevo team, dirigido por Paz Estensoro a prestar más atención a la organización y educación política de su partido y del pueblo boliviano. *Fundamentalmente deberá mostrar un genio político muy grande para tratar con todas las fuerzas nacionales.* En Bolivia las formas políticas han existido en un estado precario y débil tal que ha hecho fácil su degeneración. Ello no quiere significar que todas las formas culturales no hayan podido tener un desarrollo más orgánico que las formas políticas. Solamente queremos señalar el hecho de que la ineficiencia política no significa necesariamente ineficiencia artística o intelectual.

(Continuará)

